

- BERKOVITZ, A.J., HALPERN, S.W., GOLDSTEIN, A. (eds.), 2012. *Lexical Studies in the Bible and Ancient Near Eastern Inscriptions: The Collected Essays of Hayim Tawil*. New York, NY, Yeshiva University Press.
- CAD = GELB, I.J. y otros (eds.), 1956–2010. *The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*. Chicago, IL: Oriental Institute of the University of Chicago.
- FLEMING, D. E. 1993. “Nābû and Munabbiātu: Two New Syrian Religious Personnel”. En: *Journal of the Ancient Oriental Society* 113, pp. 175–183.
- HUEHNERGARD, J. 1999. “On the Etymology of Nābî”. En: *Eretz-Israel* 26, pp. 88*–93*.
- PENTIUC, E. J. 2001. *West Semitic Vocabulary in the Akkadian Texts from Emar*. Harvard Semitic Studies, No. 49. Winona Lake, IN, Eisenbrauns.

SANTIAGO ROSTOM MADERNA
Universidad Católica Argentina

JUAN MANUEL TEBES, *Nómadas en la encrucijada: Sociedad, ideología y poder en los márgenes áridos del Levante meridional durante el primer milenio a.C.* BAR International Series 2574. Oxford, Archaeopress: 2013. Pp. v + 189. ISBN 9781407311975. £34.00.

Este libro nace de rigurosas investigaciones que Juan Manuel Tebes ha venido realizando en los últimos años en el marco de los estudios antiguo orientales. Muchas de ellas fueron parte de numerosos trabajos, incluida su tesis doctoral, que en distintas versiones fueron publicados en revistas académicas especializadas. Siendo su área de investigación las zonas áridas del Levante meridional en la Edad del Hierro, Tebes proporciona al lector evidencias arqueológicas que sostienen sus investigaciones con gran rigurosidad. Esto es muchas veces lo habitual en relación a la escritura de un libro; sin embargo, aquí Tebes se propone ir mucho más allá. Ante la mirada estereotipada de las periferias como un mundo anexo y poco importante, el autor se propone, en base al estudio del fenómeno del tribalismo como término envolvente de los grupos locales que habitaron el Levante meridional en la Edad del Hierro, encontrar la mirada de los propios protagonistas. ¡Un enorme desafío, bucear dentro “de los pueblos sin historia” para encontrar a sus hombres y mujeres!

Tebes se centra en el área que abarca la región del Negev, Edom y Sinaí nor-oriental, tomando el fenómeno del tribalismo como armazón desde donde se estructuraron las sociedades que interactuaron, interpelando sus formas de vida, sus silencios, los espacios abandonados y recuperados. Desde los modelos teóricos de la antropología social y económica, se logra un corrimiento de las miradas tradicionales que estudiaban a estas sociedades a partir de las

fuentes de las comunidades o estados urbanos vecinos, para aprehender las cuestiones políticas, sociales económicas e ideológicas de los propios protagonistas. De esta manera, no se trata solo de describir la historia de los pueblos o de los grupos nómades y seminómades que interactuaron, sino de lograr explicar, dentro de los procesos históricos, la realidad, la vida desde los propios “hombres de carne y hueso”. De allí que el libro invite a realizar una lectura transversal de los mismos, en base a ejes analíticos que comprenden los aspectos económicos, políticos, sociales e ideológicos en los que se disciernen los elementos del tribalismo. El autor utiliza como fuentes de información la producción de cerámica de manufactura local, las actividades económicas—ya sea el intercambio o la extracción del cobre en los diferentes contextos históricos—, el rol preponderante de la organización tribal y su dimensión ideológica—que es analizada desde la estructura articuladora del parentesco y que se expresa en la construcción de las mentalidades. A partir de estos planos, el libro se organiza en diez capítulos, donde se destacan las tablas, mapas y por sobre todo la larga lista de fotografías realizadas por Tebes en sus excavaciones arqueológicas.

El Capítulo 1 Tebes lo dedica al armazón cronológico, con todas las dificultades que implica, debido a la escasez de fuentes, acercarse al área de estudio, y sobre todo por tratarse de una época convulsionada por las contracciones políticas y económicas. Si bien el autor advierte que no es una cuestión cerrada, al mismo tiempo este capítulo pone en cuestionamiento las tradicionales dataciones cronológicas de fuentes epigráficas y arqueológicas. Estas últimas habían creado hitos más o menos estables, a partir de los cuales se tiende a realizar correlaciones con las cronologías de Palestina meridional. Luego de la lectura del capítulo quedan planteados muchos interrogantes y nuevas perspectivas que proponen algunos corrimientos cronológicos para el Negev, Edom, y Sinaí nororiental en la Edad del Hierro.

En el Capítulo 2 se desarrollan las herramientas teóricas para analizar las organizaciones sociales de los pueblos que existieron por afuera de los Estados de la antigüedad. Plantea un interrogante básico y central: ¿Quiénes eran los pueblos que habitaban y se movían a través de las periferias áridas del Levante meridional durante la Edad del Hierro? Para responder esta pregunta, Tebes realiza una ardua tarea utilizando herramientas teóricas de la antropología social y de la etnografía, desde donde se nutre para reconstruir el andamiaje social, ensamblando las evidencias que proporcionan las distintas fuentes. El autor abre un abanico de conceptos analíticos, transitando por los patrones de movilidad y la concepción del fenómeno del tribalismo. Una

conjunción original y novedosa para explicar los cambios sociopolíticos, sobre todo en los niveles locales e interregionales.

Los capítulos del 3 al 7 están dedicados al estudio de las cuestiones económicas y comerciales. El autor se pregunta cómo vivían y se movían con diferentes ritmos las poblaciones locales, al mismo tiempo que se propone penetrar en la argamasa social, penetrando en los entramados del trabajo del cobre, la producción cerámica, la circulación de bienes y la etnicidad. El capítulo 3 está articulado por una pregunta: ¿Cómo respondieron los grupos autóctonos frente a los cambios que se sucedieron en la Edad del Hierro? Para encontrar respuestas a estos interrogantes, Tebes sugiere repensar los modelos teóricos, dejando a un lado los estudios tradicionales que perciben y sostienen el carácter estático de los grupos tribales. Utilizando los instrumentos analíticos que proporciona el modelo de sistemas-mundo, pone en tensión las miradas homogeneizantes. Desde esta óptica hace posible el estudio de los ritmos de formación y disolución de formas de organización políticas, las incidencias de la explotación y transporte del cobre, logrando explicar las interacciones sistémicas, sociopolíticas y económicas. Posteriormente investiga el proceso de formación de entidades políticas estimuladas por la integración de las rutas comerciales camelieras de la Arabia meridional a las nuevas formas del sistema-mundo. Ya en el Capítulo 4 el autor penetra directamente en las cuestiones económicas centrales y la importancia primordial de los grupos sociales orientados al pastoreo. El análisis e interpretación de las evidencias arqueológicas dan cuenta del papel central que tienen las minas de Timna y Feinán en las actividades del trabajo y circulación del cobre durante la Edad del Hierro. Por medio de la extrapolación entre la distribución espacial de la cerámica y los objetos de metal, Tebes se acerca a posibles nuevas respuestas sobre quiénes, cómo y por qué desarrollaron estas actividades, así como el impacto que tuvieron en las organizaciones sociales locales a partir de la retirada de la hegemonía egipcia en el siglo XII a.C. Pero no solo están analizadas las profundas consecuencias de la explotación y circulación del cobre en las vidas de estos pueblos, sino también que se da por tierra con las teorías que relacionan la explotación minera directamente con estructuras estatales, como el estado antiguo de Israel o de Judá. El Capítulo 5 está dedicado a la distribución de la cerámica “midianita”, tratando de comprender su significado en el contexto sociohistórico contemporáneo. Tebes realiza un exhaustivo estudio sobre la elaboración y distribución de estas vasijas, a la luz del conocimiento dado por las sociedades etnográficas del Cercano Oriente actual. Si bien Tebes recorre un difícil camino que lo lleva a la búsqueda de explicaciones de las funciones sociales y simbólicas en los

diferentes contextos arqueológicos, deja abiertas las discusiones para construir posibles modelos sobre la naturaleza del intercambio en la Edad de Hierro. El Capítulo 6 es el núcleo duro de la obra, al realizar una original y renovadora propuesta. Aquí el autor se detiene en el estudio de una cerámica particular, conocida tradicionalmente como “edomita”. Realizando un riguroso análisis de dicha cerámica, Tebes aborda profundamente este estudio desde diferentes dimensiones, de tipología, datación, sin dejar de observar las esferas de producción y circulación. Aquí el autor rompe con la relación estática entre cerámica y etnia y, desafiando las posturas tradicionales, propone una redefinición de esta cerámica como un conjunto de tipos cerámicos en un área geográfica determinada. Esta nomenclatura implica nuevas miradas, poniendo el foco en diferentes dimensiones sociales, despegándose así de posturas homogeneizantes de los estudios tipológicos. El Capítulo 7 es dedicado al estudio de la cerámica “negevita”, buscando quiénes, cómo, dónde y con qué propósitos se manufacturaban estas vasijas. El autor, después de realizar un recorrido del registro arqueológico, la tipología cerámica y su distribución, se inclina hacia una nueva mirada sobre su producción y distribución, haciendo foco en los propios grupos domésticos móviles.

En los últimos capítulos se realiza otro aporte original, al aplicar los modelos de tribalismo y parentesco a las sociedades tribales en el conjunto del Negev, Edom y Sinaí. Tebes se dedica al estudio de las formas organizativas sociales, para luego bucear en los aspectos ideológicos del parentesco que se manifiestan en las mentalidades de estas sociedades. El Capítulo 8 está enmarcado en el fenómeno del tribalismo, acercándose desde las teorías antropológicas a redefinir la condición sociopolítica de Edom. Abre el debate con la pertinencia o no de asignarle la condición de estatalidad al Edom de finales de la Edad del Hierro. El Capítulo 9 penetra directamente en el estudio de los aspectos ideológicos. Desde los instrumentos teóricos que aportan la antropología política y social, Tebes se sumerge en las facetas ideológicas del parentesco para encontrarse con las miradas sobre la heterogeneidad social de Moab, Ammon y Edom, partiendo de algunos textos genealógicos y familiares bíblicos. El autor abre nuevas perspectivas de análisis para comprender cómo el lenguaje del parentesco transmitió las cambiantes y conflictivas relaciones entre los pueblos, así como también sus alianzas. Tebes estudia cómo se explican las profundas interacciones y los acomodamientos poblacionales desde el lenguaje del parentesco y la fluidez que proporcionan las genealogías orales. Asimismo, postula que desde una perspectiva antropológica se pueden dar respuestas no solo a similitudes de creencias religiosas, sino a comprender por qué los auto-

res bíblicos consideran algunos pueblos como enemigos (Ammon y Moab) y otros como hermanos (Edom).

El trabajo de Tebes es superador de los estudios tradicionales sobre las periferias antiguas, logrando una mirada de diversidad en la unidad regional para el período y, a la manera de Eric Wolf, observando a los pueblos sin historia. Al finalizar este profundo, y exhaustivo trabajo, si bien subsisten interrogantes orientados a nuevas vías de indagación, los lectores se encontrarán con los grupos nómades en la encrucijada, con sus entramados sociales, sus lógicas, sus vidas. Es grato mencionar la publicación del libro en español, llegando de esta manera a un inmenso público, ávido de nuevas investigaciones en este campo.

DELIA DEL C. MORENO
*Universidad Nacional de la Patagonia,
Sede Trelew*